
La producción fotográfica de Benedicto Rivas. Modernización y colonialismo en Cholchol (1905-1940)

The photographic production of Benedicto Rivas.
Modernisation and colonialism in Cholchol (1905-1940)

Ignacio Helmke Miquel*

RESUMEN: El Archivo Fotográfico y Audiovisual de la Biblioteca Nacional de Chile resguarda la producción fotográfica de Benedicto Rivas (1893-1974), agricultor de Cholchol, Región de la Araucanía. Fechados entre 1905 y 1940, los registros muestran los inicios de esta localidad fronteriza, las relaciones sociales de las familias que allí se establecieron, los adelantos y crecimiento del poblado, la agricultura –principal actividad de la zona–, el quehacer de la Misión Araucana Anglicana y la vida de las comunidades *mapuche* de los alrededores. El artículo contextualiza y analiza la colección, que da cuenta de la llegada del Estado de Chile a esta «zona de contacto» caracterizada por pobladores chilenos, colonos extranjeros, misioneros y *mapuche*, entre otros actores.

PALABRAS CLAVE: fotografía en Chile, Cholchol, Misión Anglicana, frontera, *mapuche*

ABSTRACT: The Photographic and Audiovisual Archive of the National Library of Chile holds the photographic production of Benedicto Rivas (1893-1974), a farmer from Cholchol, in the Araucanía Region. Dated between 1905 and 1930, the records show the beginnings of this border town, the social relations of the families who settled there, the advances and progress of the settlement, agriculture –the main activity in the area–, the work of the Araucanian Anglican Mission, and the life of the surrounding Mapuche communities. The article contextualises and analyses the collection, which describes the arrival of the Chilean state in this «contact zone» between Chilean settlers, foreign colonists, missionaries and Mapuche, among other actors.

KEYWORDS: photography in Chile, Cholchol, Anglican Mission, border, Mapuche

* Artista visual y licenciado en Estética. Investigador asociado del Centro de Estudios Interculturales e Indígenas (CIIR). Actualmente es becario de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) y cursa el Magister en Estudios Latinoamericanos del Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos (Cecla) de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile.

Cómo citar este artículo (APA)

Helmke, I. (2022). *La producción fotográfica de Benedicto Rivas. Modernización y colonialismo en Cholchol (1905-1940)*. Bajo la Lupa, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. <https://www.investigacion.patrimoniocultural.gob.cl/publicaciones/la-sombra-de-los-arboles-tallas-y-usos-de-la-madera-en-atacama-partir-de-la-coleccion>

Introducción

Este artículo se centra en el fondo fotográfico Benedicto Rivas, consistente en 584 fotografías de distintos soportes y formatos que la Biblioteca Nacional de Chile compró en 2016 a Jorge Eduardo Rivas Pratt, «Teddy»¹, hijo menor del fotógrafo. Lo primordial del conjunto es la producción de este último, quien, dedicado a la agricultura, registraba imágenes en su tiempo libre. Parte de las fotografías —en negativos de placa de vidrio de 9 x 12 cm— fue tomada entre 1905 y 1940, y muestra distintos aspectos de la vida en la mencionada localidad. El conjunto incluye también negativos de acetato flexible de celulosa de formato medio, copias positivas en papel de albúmina y gelatina de revelado químico, y algunas postales y hojas de álbumes procedentes de la Misión Araucana Anglicana asentada en la zona. Adicionalmente, forman parte de la colección dos cámaras fotográficas utilizadas por el autor y las cajas originales de los negativos de vidrio, más algunas placas no emulsionadas sin utilizar.

Benedicto Rivas nunca estableció un estudio fotográfico comercial ni vendió su producción, la que, sin embargo, es de alto nivel técnico y profesional. La colección comprende la totalidad de sus registros, los cuales han sido conservados, digitalizados y catalogados por la Biblioteca Nacional para facilitar su acceso e investigación. El proceso de documentación ha permitido identificar y contextualizar a las personas y lugares retratados, y fue posible gracias a la información entregada por Teddy Rivas Pratt y su esposa Audrey Officer Stokes, una de las últimas enviadas a Cholchol por la Sociedad Misionera Sudamericana (SAMS). La materia que compone y sustenta las imágenes es un aspecto fundamental para esta investigación teórica, entendiendo su origen, sus usos, circulación y fines (Sontag, 1981; Benjamin, 1989; Freund, 1993; Flusser, 1990; Dubois, 1994; Barthes, 1999).

El análisis de este fondo ordenará las temáticas más frecuentes de las fotografías en las siguientes cinco categorías: familia Rivas, Cholchol y sus

¹ El año 2011 conocí a Teddy Rivas. Conversando de sus historias y su vida, le consulté por el *chemamiüll*, el *kollon* y el *praprawe*, entre otras piezas en madera del mundo *mapuche*. Me comentó que tenía fotografías que su padre había tomado de estos objetos. Amablemente, las buscó y las compartió conmigo, confiándome asimismo un primer grupo de negativos en placa de vidrio con el objetivo de positivizar o digitalizar las imágenes. Luego de limpiarlo, el material fue almacenado en sobres libres de ácido y digitalizado con el apoyo y asesoría de Soledad Abarca y del equipo del Archivo Fotográfico y Audiovisual de la Biblioteca Nacional, además del soporte permanente de Margarita Alvarado. A través de los años se pudo digitalizar y documentar toda la colección, pues Teddy y su señora Audrey Officer me recibieron cariñosamente en todo momento.

alrededores, agricultura y ocupación del territorio, Misión Araucana Anglicana y pueblo *mapuche*. En gran medida, este criterio responde a la condición de «colección familiar» del conjunto: uno que, sin circulación comercial ni por medios masivos, producido por el autor en su vida privada y acotado al sector donde él vivió —Cholchol y sus alrededores—, retrata principalmente a la familia Rivas y las prácticas agrícolas, actividad comercial del fotógrafo.

Lo anterior permite estudiar las imágenes en relación con su contexto histórico, generando una lectura cruzada entre fotografía y documentación². En efecto, la producción fotográfica de Benedicto Rivas es de gran valor documental, pues arroja luces sobre la conformación de la localidad de Cholchol y de su sociedad, mostrándola en un particular contexto intercultural «de frontera»³ en el que, bajo el fuerte influjo de «lo chileno»⁴, confluyeron poblaciones criollas y extranjeras, además de misioneros anglicanos⁵.

Dado que se ha mantenido confinada en un archivo familiar, la producción de Benedicto Rivas no ha sido considerada hasta la fecha dentro de la historia de la fotografía nacional (Pereira, 1940; Alexander *et al.*, 2000; Rodríguez, 2011). Temporalmente, se sitúa después de la tríada fotográfica «fundacional» del sur de Chile, compuesta por la familia Valck, Gustavo Milet y Odber Heffer (Alexander *et al.*, 2000). Sin embargo, el hecho de haber abrazado tempranamente la práctica fotográfica concede a Rivas especial relevancia en el desarrollo de aquella en el país, especialmente porque lo hizo pocos años después de la fundación de Cholchol, retratando los veloces cambios y «progresos» del poblado. Dicho contexto lo ubica dentro del llamado «grupo de los fotógrafos de frontera», quienes, «mezclados con colonos y criollos

² De acuerdo con lo planteado por autores como Kossoy (2001), Burke (2005) y Kracauer (2010), estas fotografías serán entendidas en sí mismas como documentos históricos que han de ser leídos en relación con otros hechos y actores contemporáneos.

³ Este concepto es representativo de las relaciones con los *mapuche*, a menudo caracterizadas como una «continuidad colonial» o un «colonialismo interno» o «republicano» (Nahuelpán, 2012; Marimán, 2017; Nahuelpán y Antimil, 2019). Se propone aquí que la independencia no constituyó para los *mapuche* una superación de las relaciones coloniales, sino un mero desplazamiento en la asimetría de poder establecida por el Estado-nación respecto de grupos subalternos.

⁴ Se entiende aquí «lo chileno» como un conjunto de expresiones culturales diversas que han sido utilizadas en la búsqueda de una identidad nacional. En el presente caso, ello es posible de pesquisar en dispositivos emanados del aparato institucional del Estado de Chile como la bandera —el más claro visualmente— pero también en celebraciones patrias o en instituciones como el Registro Civil y Carabineros de Chile, instaladas en una relación «centro-periferia».

⁵ Para analizar este contexto resulta útil asimismo la noción de «zona de contacto» planteada por Mary Louise Pratt (2010), referida al «espacio de los encuentros coloniales, el espacio en el que personas separadas geográfica e históricamente entran en contacto entre sí y entablan relaciones duraderas, que por lo general implican condiciones de coerción, radical inequidad e intolerable conflicto» (p. 33).

[...] probablemente sorprendidos por la embrollada realidad de La Frontera, [...] observan el paisaje y las gentes de la Araucanía con sus ojos cargados de romanticismo» (Alvarado en Alexander *et al.*, 2000, p. 38). Ello se ve reflejado en la mayor parte de la obra de Rivas, que presenta poses y composiciones tradicionales, planos generales, ángulos de toma frontales, uso frecuente de telones y una inclinación por mostrar de la manera lo más clara posible al modelo frente al lente, situándolo ordenadamente al centro del cuadro. Ahora bien, a diferencia de otros fotógrafos de la época, sus imágenes no son de estudio y sus capturas *in situ* juegan con la posición de la cámara, colocada en el suelo o en ángulos fuertemente marcados para romper la simetría.

El álbum familiar de los Rivas

Benedicto Rivas Núñez nació en 1893 en Cholchol, un año después de la llegada de sus padres Demetrio Rivas González y Tránsito Núñez Viveros a dicha localidad desde El Carmen, en las cercanías de Chillán, y desde Cañete, respectivamente. Estudió en el Colegio Americano de Concepción y trabajó luego para la firma comercial Valck en Carahue, donde posiblemente aprendió a tomar fotografías⁶. En 1918 regresó a su pueblo natal, en el que permaneció hasta su muerte en 1974.

Entre 1905 y 1940, aproximadamente, Rivas produjo con su cámara alemana Dr. R. Krügener más de 500 registros fotográficos, fuertemente vinculados a su familia y al territorio que esta habitaba. Pese a encontrarse a pocos kilómetros de Temuco y de otras ciudades de importancia como Nueva Imperial, Carahue o Puerto Saavedra en la costa, Benedicto fotografió solamente el pueblo de Cholchol y sus alrededores, donde transcurrió primordialmente su vida y la de sus hijos. La gran mayoría de sus imágenes representa a sus padres, hermanos y abuelos, y, posteriormente, a su esposa e hijos; es decir, su horizonte afectivo. Sin embargo, en el proceso de capturar esta vivencia de intimidad, el ojo del fotógrafo echa luz sobre las relaciones de los distintos grupos socioculturales que, de manera asimétrica, cohabitaban y tensionaban la chilenidad en formación.

⁶ Información sobre la educación y formación de Benedicto Rivas aportada por Jorge «Teddy» Rivas. La familia Valck fue pionera de la fotografía en el sur de Chile: varios de sus miembros trabajaron en distintas ciudades del país, ejerciendo el oficio tanto de manera individual como en sociedad con otros fotógrafos. Para más detalles, consultar Alvarado y Matthews (2005), así como Rodríguez (2011).

La obra de Rivas puede dividirse en dos grupos. El primero se extiende de 1905 a 1920 y se caracteriza por la presencia en las imágenes del propio autor durante su juventud –antes de contraer matrimonio–, de sus padres, de sus hermanos y de la casa de Cholchol en la esquina de Lazcano con Saavedra –donde había funcionado previamente Correos de Chile (Bazley, 1995)–. Asimismo, muestran los alrededores de la localidad, población *mapuche* en distintas situaciones y escenas en la Misión Araucana Anglicana, en las que figura repetidamente William Wilson, su director hasta 1920⁷.

En 1915 llegó a Chile desde Yorkshire la misionera y enfermera Nelie Pratt, conocida como «Nora», originaria de Leeds, Inglaterra. Nora y Benedicto contrajeron matrimonio en 1925 (fig. 1) (Bazley, 1995) y fueron padres de Nora (1926) y Teddy (1932). La familia vivió en una casa de Los Carrizos diseñada por el arquitecto Bernardo Buscaglione, la que fue ampliamente retratada por Benedicto y es considerada como un inmueble de alto valor patrimonial dentro de la región.

Así, los registros del segundo grupo, tomados entre 1920 y 1940, presentan a Benedicto Rivas con bigote, más adulto y con su familia formada –incluido Teddy a los ocho años, aproximadamente, según sus propias estimaciones–. En múltiples ocasiones aparecen retratados también los padres del autor y sus hermanos Francisco, Lucrecia, Sacarías, Nimia⁸, Matilde, Milagro y Jorge, dando cuenta tanto del paso del tiempo como de las relaciones afectivas que los unían.



Figura 1. Benedicto Rivas. El fotógrafo junto a Nora Pratt (al centro) en el día de su matrimonio, 1925. Cholchol, Región de la Araucanía. Positivo sobre papel. Los acompañan, entre otros, la familia Rivas Núñez, Alfredo Kenner –primer alcalde de Cholchol– y William Wilson con su señora. Biblioteca Nacional, Archivo Fotográfico y Audiovisual, Fondo Benedicto Rivas, n.º inv. CLBNAF_C0029_S02_FB0108.

⁷ En este primer grupo de registros no figuran edificaciones anglicanas de mayor envergadura, las que fueron construidas con posterioridad a 1925.

⁸ Nimia Rivas mantuvo una estrecha relación con la Misión Araucana, a la cual dedicó parte importante de su vida y donde hizo clases en 1929 (Bazley, 1995). Hasta hoy existe en Cholchol una escuela nombrada en su memoria. Adicionalmente, hay registros de la amistad que tuvo la familia Rivas con la familia Wilson (Bazley, 1995).

Narrativa visual de un territorio fronterizo

En los distintos diccionarios geográficos de fines del siglo XIX e inicios del XX, Cholchol aparece consignado, en primer lugar, como río tributario del Cautín. Incluso se mencionan estudios del ingeniero Sommermeier (1888) sobre la factibilidad de navegarlo (Valderrama, 1928). Al respecto, es posible encontrar una solicitud presentada a la Cámara de Diputados por el alcalde Alfredo Kenner y por Demetrio Rivas, padre de Benedicto, donde se indica la existencia de «una vía fluvial que, en lo más recio del invierno nos permite comunicarnos con la capital del departamento, por medio de vaporcitos que hacen la carrera diariamente para el transporte de los distintos productos de esta zona» (Cámara de Diputados, 1928, p. 2971). Dichos vapores, así como el puente antiguo —construido en 1900 y hoy desaparecido— y, especialmente, el río (fig. 2) están profusamente retratados en la obra de Rivas⁹, que incluye asimismo imágenes de la inundación de 1922¹⁰.

El poblado se fundó en 1881 en las cercanías de un fuerte al interior del Gulumapu¹¹, en el contexto de la ocupación de la Araucanía (1859-1893) emprendida por el Estado de Chile¹². Su origen está marcado por la violencia y la represión, pues fue levantado sobre la ruca del *longko nagche* Ancamilla en respuesta a la rebeldía *mapuche* expresada en el Futa Malón o Gran Levantamiento de 1881. Ese año, 800 militares chilenos e indios amigos, agrupados en batallones de infantería y caballería, marcharon a Chochol en «represalia para volver a dar seguridad a todos los pueblos fronterizos justamente alarmados» (Navarro, 2008, p. 342). Al llegar, varios caciques

y sus mocetones se presentaron en las inmediaciones de Cholchol ante el coronel Urrutia, expresándole su arrepentimiento. El jefe militar les manifestó que, en castigo, fundaría un fuerte en sus propias reducciones. Y así lo hizo.

⁹ Dichas imágenes pueden ser consultadas en el Archivo Fotográfico y Audiovisual de la Biblioteca Nacional de Chile con los códigos: CLBNAF_C0029_S01_PLB0003, PLB0010, PLB0040, PLB0046, PLB0054, PLB0073, PLB0085, PLB0150_001 y PLB0201.

¹⁰ Corresponden a imágenes de la inundación las imágenes con los siguientes códigos: CLBNAF_C0029_S01_PLB0006, PLB0044, PLB0047, PLB0050, PLB0062, PLB0071, PLB0074 y PLB0131.

¹¹ La presencia *mapuche* en la zona se hace evidente por la cantidad y diversidad de restos arqueológicos allí encontrados, algunos de los cuales tienen 700 años de antigüedad o más (Sánchez *et al.*, 1984; Inostroza, 1984; Munita *et al.*, 2013; Dillehay y Saavedra, 2022).

¹² Para una historia oficial, construida desde la posición nacional chilena, ver Lara (1889) y Navarro (2008); respecto del punto de vista *mapuche*, consultar Nahuelpán (2012) y Marimán (2017).

El 18 de Noviembre de 1881¹³, en el sitio mismo del rancho que ocupaba Millapán, uno de los indios más belicosos, se cavaron los fosos que rodearían el cuartel. [...]. De este modo, y en concepto de castigo por la rebeldía de aquellas reducciones, surgía el nuevo fuerte, que iba a dar nacimiento al pueblo que alienta su vida junto a pintorescos cajones del río Cholchol [...]. (Arellano, citado en Navarro, 2008, pp. 342-343)



Figura 2. Benedicto Rivas. Misioneros llegando a Cholchol, c. 1921. Positivo sobre papel. Entre los pasajeros del vapor se observa a Nelie Pratt y a William Wilson junto con otros misioneros anglicanos. Biblioteca Nacional, Archivo Fotográfico y Audiovisual, Fondo Benedicto Rivas, n.º inv. CLBNAF_C0029_S01_PLB0150_001.

Agricultura e hitos modernizantes en el proceso de ocupación

Con el propósito de aumentar la población y la actividad comercial, y acelerar así el crecimiento de la zona, a fines del siglo XX llegaron a Cholchol colonos, entre ellos, la familia Rivas Núñez. Los adelantos se observan en el siguiente texto:

La guarnición estaba reducida a 36 individuos el 1.º de Agosto de 1885, porque la zona ya estaba tranquila. [...] El ingeniero Sommeyer [Sommermeier] delineó calles en la parte alta de la población, para el ensanche. El 15 de Noviembre de 1900 se dotó

¹³ La gran mayoría de las fuentes datan la fundación, en cambio, el 22 de noviembre de 1881.

a Cholchol de oficina de registro civil. La misión inglesa y sus escuelas han ligado su acción educadora al progreso moral de Cholchol y de sus alrededores. Sus beneficios datan desde 1910, y proporcionaban, fuera del internado para mapuches, atención médica. (Valderrama, 1928, pp. 97-98).

Risopatrón (1924), por su parte, informa de las 267 personas establecidas en la «Misión Araucana Inglesa» (p. 42) —como solía llamarse a la localidad— e indica que constaba «de seis calles de N a S i ocho de E a W, con servicio de correos, telégrafos i escuelas públicas» (p. 207).

Las imágenes de Benedicto Rivas dan cuenta de este vertiginoso proceso que mezclaba calles de tierra con veredas de madera, jinetes a caballo y —según relatos de Teddy Rivas— el Ford T de la familia (fig. 3), llegado al pueblo en 1920¹⁴. Asimismo, retratan tanto el carácter fronterizo de la localidad como su entorno rural tras la ocupación y colonización de chilenos y europeos¹⁵, quienes, tal como los misioneros enviados en la misma época a la región, traían su propia mentalidad y manera de relacionarse con el lugar donde vivían.

La primera oleada colonizadora estuvo compuesta por grupos «que en gran parte habían venido desde Chillán» (Bazley, 1995, p. 99), mientras que la segunda consistió, sobre todo, de vascos como los Halty y los Doyharcabal¹⁶. Algunos de sus apellidos aparecen mencionados en la *Guía general, comercial, industrial y agrícola de la provincia del Cautín, 1920*, la cual señala que Cholchol contaba

con varias importantes casas comerciales. Entre otras merecen mencionarse las siguientes firmas: Cía. Molinera El Globo; Juan Pedro Doyharcabal, sucesor de Halty y Doyharcabal; Conrado Malmus, Roberto Castillo, Demetrio Rivas, Sucesión Kenner, P. Primitivo Acuña, todas las cuales se dedican a negocio de tienda, abarrotes y frutos del país.

Tiene algunos establecimientos industriales como Molinos de Harina en rama de los que citaremos el de don Ubaldo Solano, el de la sucesión Kenner y el de don Félix Valdebenito.

¹⁴ Para más detalles, consultar las siguientes fotografías de la colección: CLBNAF_C0029_S01_PLB0001, PLB0002, PLB0011, PLB0015, PLB0068, PLB0093, PLB0095 y PLB0167.

¹⁵ Imágenes CLBNAF_C0029_S01_PLB0001, PLB0002, PLB0011, PLB0015, PLB0068, PLB0093, PLB0095, PLB0171 y PLB0167.

¹⁶ La familia de Pedro Doyharcabal tiene relevancia para el estudio de la cultura material *mapuche* por su importante colección de platería, la que fue ampliamente estudiada por el hermano Claude Joseph (Hippolyte Janvier) en su obra *La platería araucana* (1928). La colección está depositada hoy en el Museo de Arte Popular Americano Tomás Lago (MAPA) de la Universidad de Chile.

Nótense algunas obras de cierta importancia como el puente carretero sobre el Cholchol, la iglesia y colegio de la Misión Franciscana, la iglesia de la Misión Anglicana y unos pocos edificios particulares. (Gaete y Landa, 1920, pp. 45-46).



Figura 3. Benedicto Rivas. Ford T de la familia Rivas en calle de Cholchol, c. 1922. Negativo en placa de vidrio. Biblioteca Nacional, Archivo Fotográfico y Audiovisual, Fondo Benedicto Rivas, n.º inv. CLBNAF_C0029_S01_PLB0002.

Las imágenes del mencionado molino capturadas por Rivas¹⁷ dan cuenta de la cotidianidad en el poblado, cuyos habitantes –así como los *mapuche* que llegaban en carreta desde los alrededores– iban día a día a moler su trigo para obtener harina (fig. 4). Al ser la ocupación principal de Benedicto Rivas en lo económico, la actividad agrícola –específicamente, la triguera– está muy presente en sus fotografías. Las faenas del campo –arados o cosechas fructíferas que se traducen en montañas de cereal– son representadas como símbolos de progreso, sugiriendo incluso olor a humo y a vapor, elementos

¹⁷ El molino es mencionado en distintas fuentes y aparece en los planos de Sommermeier conservados por la Biblioteca Nacional,

propios de un paisaje «productivo» (Escalona Barton, 2021). De esta forma, los registros del autor muestran fenómenos –como el crecimiento urbano, las nevazones en invierno o los cambios en el paisaje– que no están consignados en los documentos, aportando elementos para una construcción de la historia del lugar.



Figura 4. Benedicto Rivas. Molino Solano, Cholchol, c. 1920. Negativo en placa de vidrio. Al costado, se observa a familias *mapuche* que viajaban en carretas para moler su trigo. Biblioteca Nacional, Archivo Fotográfico y Audiovisual, Fondo Benedicto Rivas, n.º inv. CLBNAF_C0029_S01_PLB0094.

El alto costo del progreso

Las fotografías de Rivas evidencian el crecimiento económico «moderno» que, según diversos autores, buscaba alcanzar el Estado-nación de Chile al anexas grandes extensiones de tierra tanto hacia el norte como hacia el sur. La guerra del Pacífico y la «pacificación» de la Araucanía –eufemismo de la «ocupación»– sumaron al país cerca de un tercio de su superficie anterior a 1880, lo que se tradujo en la «incorporación de una gran cantidad de recursos naturales

subutilizados –en el norte– o ajenos al modo de producción capitalista –en el sur–» (Rodríguez Weber, 2017, p. 122; Bengoa, 2000; Pinto, 2003).

Dada la limitada capacidad de consumo de la población local, la habilitación de suelos para la ganadería y la agricultura resultaba fundamental para impulsar la exportación y la apertura del país al comercio internacional. Ello hacía necesario deshacerse del «mayor estorbo» (Otero, 2006, p. 80) para el desarrollo de dichas actividades: los bosques. Así, la ocupación de la Araucanía supuso la quema de millones de hectáreas de bosques (Albert, citado en Otero [2006]) y la explotación despiadada de los recursos naturales. Refiriéndose al cambio que implicó la llegada del Estado chileno al territorio, Elizalde (1958) señala que

la Araucanía, que estaba bastante próxima a los centros poblados del país, aún permanecía hasta fines de la administración Santa María prácticamente inmaculada con respecto a sus recursos renovables. Y esto se explica, porque solo entonces se logró consolidar su pacificación. Los valientes indios mapuches habían conservado sus tierras casi en el estado original hasta el momento en que irrumpieron, con ímpetu largamente contenido, los hombres blancos. (p. 16)

En tal contexto, la producción triguera fue sumamente relevante en la zona, conocida desde los años '30 como «el granero de Chile» (fig. 5) por la gran cantidad de bodegas que allí se construyeron para almacenar las cosechas (Rodríguez Domínguez, 2010). Un sinnúmero de relatos habla de las dimensiones de la producción, claramente reflejadas en las montañas de cereal que se aprecian en las fotografías de Rivas:

En segundo lugar citaremos la producción de trigo, factor principal que marca la riqueza de un Departamento: pues durante la última cosecha se han remitido a diversos puntos de la costa



Figura 5. Benedicto Rivas. Faenas de cosecha de trigo en el Fundo Los Carrizos, Cholchol, c. 1925. Negativo en placa de vidrio. Biblioteca Nacional, Archivo Fotográfico y Audiovisual, Fondo Benedicto Rivas, n.º inv. CLBNAF_C0029_S01_PLB0016.

más de doscientos mil hectolitros de dicho cereal, que dieron quehacer al ferrocarril hasta entradas de invierno [...]. (Gallegos, L. y Padilla, A., *Victoria, los inicios de una ciudad 1881-1900*, citados en Rodríguez Domínguez, 2010, s. p.)

Por su parte, otros autores como Correa Vergara (1938) enfatizan el desarrollo tecnológico que trajo consigo la instalación de la agroindustria en Araucanía: «Nos hemos detenido más de lo que hubiéramos deseado en tratar de los caminos, puentes y ferrocarriles, porque estamos convencidos de que la falta de estos elementos retardó el desarrollo comercial y agrícola de la nación» (p. 87). Tal pujanza se evidencia en fotografías de Rivas que muestran potreros arados, ordenados campos de trigo, siega especializada y trilladoras movilizadas por un locomóvil¹⁸, entre otras escenas que simbolizan la idea de «progreso» —cuya cara opuesta se observa, sin embargo, en imágenes del mismo autor con bosques rozados, terrenos roturados (fig. 6) y jornaleros, en gran medida, indígenas¹⁹—.

Se trató, en definitiva, de un desarrollo basado en una lógica occidental de explotación de recursos, la que se prolongó en el tiempo en procesos que «comprometen el futuro» (Escalona y Barton, 2021, p. 83); en otras palabras, una productividad sumamente alta, pero con un costo gigantesco:

Los fértiles suelos abonados por el humus secular rindieron en los primeros años la más pingües cosechas de trigo que se conocen en Chile. [...] el desmonte de terrenos escarpados, el monocultivo y el sobrepastoreo ha promovido en la Araucanía, particularmente en Malleco, la más grave y, a menudo, irremediable erosión que se conoce en el país. (Elizalde, 1958, p. 17)

Misión Araucana Anglicana en Cholchol: educar para civilizar

El lugar especial que ocupa la Misión Araucana Anglicana en las fotografías de Benedicto Rivas²⁰ se debe, probablemente, a los vínculos de esta tanto con la familia Rivas Núñez como con el propio autor, a través de su matrimonio con Nora Pratt.

¹⁸ Ver imágenes CLBNAF_C0029_S01_PLB0001, PLB0002, PLB0015, PLB0093, PLB0095 y PLB0167.

¹⁹ Ver imágenes CLBNAF_C0029_S01_PLB0093, PLB0005, PLB0007, PLB0038, PLB0057, PLB0059, PLB0086 y PLB0162).

²⁰ La recurrente presencia de Wilson en las fotografías de Rivas relacionadas con la Misión sumada a la ausencia en ellas de la segunda sede de la escuela permiten situar temporalmente dicha producción entre las imágenes tempranas del autor; ello, pues, en primer lugar, Wilson se trasladó en 1920 a Temuco tras 25 años en Cholchol (Bazley, 1995) y, segundo, porque la mencionada sede se construyó entre 1927 y 1929.



Figura 6. Benedicto Rivas. Vista de terrenos roturados desde Los Carrizos, con el pueblo de Cholchol al fondo, c. 1925. Negativo en placa de vidrio. Biblioteca Nacional, Archivo Fotográfico y Audiovisual, Fondo Benedicto Rivas, n.º inv. CLBNAF_C0029_S01_PLB0057.

La misión se fundó en 1844, a cargo de los anglicanos comandados por la South American Missionary Society (Sociedad Misionera Sudamericana o SAMS). Un temprano reporte titulado «Voice of Pity in South America», de 1855, se refiere a la población *mapuche* en términos elogiosos, afirmando que el escenario es idóneo para emprender actividades de carácter evangelizador en la Araucanía (Löwe, 2004).

Dicha intención se materializó en 1894, cuando la SAMS celebraba su cincuentenario. Con el apoyo de Waite Hockin Stirling, obispo de las islas Malvinas, los misioneros fueron seleccionados en 1893 y enviados inicialmente a Quino, en la Región de la Araucanía (Bazley, 1995). El primero de ellos fue Philip Walker, quien dominaba el español y llegó desde Buenos Aires. Meses después, le siguió el laico presbiteriano escocés William Wilson, quien se convirtió más tarde en oficial médico de la Misión. Durante la primavera de 1895 arribaron los evangélicos anglicanos Percy Class y el reverendo Charles Sadleir desde Manitoba, Canadá (Löwe, 2004). A menudo omitida,

la quinta en llegar fue Miss Owens, calificada como un «elemento de fuerza» para impulsar la actividad durante los inicios de Cholchol (Bazley, 1995).

El 25 de noviembre de 1895, luego de recorrer el territorio buscando opciones, Sadleir informó lo siguiente:

Hemos inspeccionado bastante bien el distrito al sur de Traiguén hasta Imperial y Boroa, y tengo la intención de hacer un viaje a Villa Rica, Valdivia, etc. Sin embargo, Cholchol o Imperial parecen perfilarse como los mejores centros en la actualidad.²¹ (Saidler, citado en Gardiner, 1896, pp. 64-65)

Finalmente, se decidieron por Cholchol debido a su cercanía estratégica con Temuco y a su proximidad con el río, que hacía posible el acceso en *tug-boat* (remolcador) cuando los caminos estaban anegados.

A cargo de dos misioneros, la primera avanzada estableció una pequeña estación donde se impartían clases de inglés (Löwe, 2004). Sin embargo, la «Reseña histórica de la Misión Araucana» de William Wilson –publicada en *Costumbres judiciales i enseñanza de los araucanos*, de Tomás Guevara– fecha el comienzo oficial de la obra en Cholchol en abril de 1896, con la instalación en el poblado de Walker, Sadleir, Wilson y Class. Buscando la manera de establecer colegios y de captar asistencia, estos iniciaron su actividad con visitas a las rucas *mapuche*, logrando durante los primeros años vincularse, además, con los caciques Coñuepán y Painemal (Löwe, 2004), entre otros líderes locales. Si bien el obispo Stirling había recomendado a Sadleir acostumbrarse a la forma de vida *mapuche*, adquirir el idioma y ganar confianza antes de apresurarse en la creación de escuelas misionales (Löwe, 2004), la edificación se inició rápidamente, y la primera de ellas –una construcción de dos pisos– se terminó en 1898. En el mes de octubre de ese mismo año, se abrió la Escuela Anglicana para Indígenas Número 2, dirigida por Philip Walker, con una matrícula total de 32 estudiantes y la asistencia de solo 7 alumnos *mapuche*. Además de contar con un internado (fig. 7), «donde los alumnos estarían obligados a asistir con regularidad» (Wilson en Guevara, 1904, p. 82), en el establecimiento funcionaba un dispensario a cargo de Wilson, que atendió entre 1896 y 1901 a «13,500 [enfermos] más o menos, chilenos i mapuches, mayoría del último» (Wilson en Guevara, 1904, p. 83)²².

²¹ Traducción propia del inglés.

²² A partir de 1900 Wilson asumió la dirección de la obra misionera en Cholchol. Bajo su gestión, se amplió el colegio y se construyó un edificio especialmente destinado a funciones sanitarias (Löwe, 2004).



Figura 7. Benedicto Rivas. Escuela e Internado para Niños de la Misión Araucana, Cholchol, c. 1920. Negativo en placa de vidrio. En el segundo piso se observa a William Wilson y varios *makuñ* (ponchos *mapuche*) tendidos en la baranda. Biblioteca Nacional, Archivo Fotográfico y Audiovisual, Fondo Benedicto Rivas, n.º inv. CLBNAF_C0029_S01_PLB0037.

En las discusiones y disputas de la época solían cuestionarse tanto la falta de experiencia teórica y práctica de los misioneros anglicanos y de sus colaboradores como la implantación de un sistema educativo anglosajón que incluía uniformes escolares y un fuerte énfasis en la lectura, la escritura, la aritmética y el trabajo manual: «buenas intenciones, pero sin sensibilidad cultural; tan convencidos estaban de la validez de su propia causa y de su propia cultura» (Aravena en Löwe, 2004, p. 516). En los registros de la SAMS, de hecho, el reverendo Charles Sadleir describía la rutina de las escuelas misionales como la de un «internado inglés-victoriano, con algo de colorido local» (Sadleir en SAMS, 1899, p. 38). El currículo contemplaba las asignaturas de «historia sagrada, aritmética, geografía, lectura, caligrafía, dictado, historia de Chile, gramática castellana, higiene, gimnasia i canto» (Wilson, citado en Guevara, 1904, p. 78) (fig. 8).

En 1896 y una vez puesta en marcha la obra en Cholchol, Sadleir y Class se trasladaron rápidamente a Maquehue, en las orillas del río Quepe, para



Figura 8. Benedicto Rivas. Alumnos *mapuche* y dispensario de la Misión Araucana, Cholchol, c. 1920. Negativo en placa de vidrio. Biblioteca Nacional, Archivo Fotográfico y Audiovisual, Fondo Benedicto Rivas, n.º inv. CLBNAF_C0029_S01_PLB0037.

fundar un segundo centro de evangelización (Bazley, 1995). Es importante recalcar las diferencias significativas entre dichas localidades, pues Cholchol era un poblado de carácter comercial enfocado en la agricultura, mientras que Quepe era, más bien, rural y campesino. En el primer poblado, la educación se limitaba a la pizarra y a los pupitres; la escuela misional de Quepe, en cambio, estaba situada en una hijuela de 40 hectáreas, donde, además de las materias que se impartían en Cholchol, se enseñaba «carpintería, agricultura, apicultura, herrería, zapatería, horticultura y varias otras» (Sadleir en Guevara, 1904, p. 76).

Radio extraurbano: el mundo *mapuche* bajo el lente de Rivas

La producción fotográfica de Benedicto Rivas destaca asimismo por la representación de personas, ceremonias, lugares y vida cotidiana del pueblo *mapuche*. Muchas de estas imágenes fueron capturadas en localidades cercanas a Cholchol, como Malalche, Carirriñe, Pitracó, Las Toscas y Coipuco.

Al habitar un territorio vasto del área surandina, cada grupo *mapuche* presenta una identidad territorial particular, tanto en relación con su comunidad inmediata o *lof* ('linaje', 'grupo familiar') como respecto de la totalidad de su pueblo-nación. Adicionalmente a las diferencias entre las zonas norte y sur, dichas identidades se dividen entre las del oriente y las del poniente. La zona de Cholchol está entre estas últimas, y sus habitantes corresponden a la población *nagche* ('gente del bajo').

Los *mapuche* comprenden la existencia a partir de una asociación horizontal con la naturaleza, entendiendo que «hay vida en animales, humanos, vegetales, minerales y aun en seres que llamaríamos “inorgánicos” o de otros planos» (Rodríguez, 2016, p. 110). Situadas en un contexto local y rural, las imágenes de Benedicto Rivas dan cuenta de la presencia del mundo *mapuche* en los márgenes extraurbanos de Cholchol²³. Estas imágenes presentan distintos momentos de la vida social y ritual de dicho pueblo, apartándose de los retratos del autor a la vida urbana asociada al comercio, la agricultura y la Misión Araucana Anglicana –la actividad «oficial» de la localidad–.

Aunque en algunas se puede observar un cuidadoso montaje, muchas fueron captadas en terreno, accediendo a lugares y contextos propios de las comunidades indígenas, a cuyos miembros el autor sin duda conocía tanto por su trabajo en el campo –donde empleaba a peones locales y mantenía medierías con los *mapuche*– como por sus vínculos con la Misión Anglicana. Así, se puede suponer una relación previa entre Rivas y aquellas personas, las que, en todo caso –y a diferencia de sus parientes, amistades o cercanos–, no aparecen en los retratos individualizadas ni identificadas por su nombre, quedando en el anonimato. Por añadidura, los retratos de Benedicto a personas *mapuche* no tuvieron circulación ni fueron comercializados, por lo cual tampoco fueron documentados ni estudiados²⁴.

Una serie de dichas imágenes presenta un cementerio caracterizado por la presencia de *praprawe*²⁵ utilizados a modo de *chemamüll*²⁶ e, incluso, cruces y

²³ Imágenes CLBNAF_C0029_S01_PLB0056, PLB0073, PLB0152, PLB0153, PLB0154, PLB0155, PLB0157, PLB0166, PLB0168, PLB0169, PLB0170, PLB0173, PLB0174 y PLB0179.

²⁴ Para mayor información sobre las fotografías de *mapuche* que sí tuvieron circulación comercial y/o académica, revisar el excelente trabajo de Alvarado *et al.* (2001).

²⁵ Nombre que recibe la pieza central del *rewe* o espacio consagrado de la machi, caracterizado por la presencia de varios escalones y, en muchos casos, con una cabeza antropomorfa en la parte superior (Helmke, 2018).

²⁶ Poste funerario antropomorfo de utilización funeraria dentro del mundo *mapuche*. Su nombre viene de *che*, 'gente' o 'ser humano', y *mamüll*, 'madera' (Helmke, 2018).

un *trolol*²⁷. Los registros aportan información relativa a la ritualidad funeraria *mapuche*, poniendo de relieve prácticas que el colonialismo y la erradicación de dicho pueblo hicieron menos frecuentes en el período posterior (fig. 9). Las prácticas funerarias tuvieron gran relevancia en el trabajo de conocidos «araucanistas» (Mora y Samaniego, 2018), quienes incluyeron a los misioneros anglicanos dentro de sus informantes, demostrando el conocimiento de aquellos respecto al territorio, sus habitantes y sus redes sociales (Lenz, 1895-1897; Guevara, 1904; Bullock, 1955). Llama la atención que el mismo cementerio registrado por Rivas aparece fotografiado en *Cruces y figuras de madera en cementerios mapuches*, de Dillman Bullock²⁸ (1964), mientras que en *Historia de Chile. Chile prehispano* de Tomás Guevara (1929) se encuentra publicada la imagen de un segundo cementerio *mapuche* fotografiado por Benedicto Rivas²⁹—aunque no se han comprobado vínculos entre Rivas y la mayor parte de los mencionados estudiosos del mundo *mapuche*—.

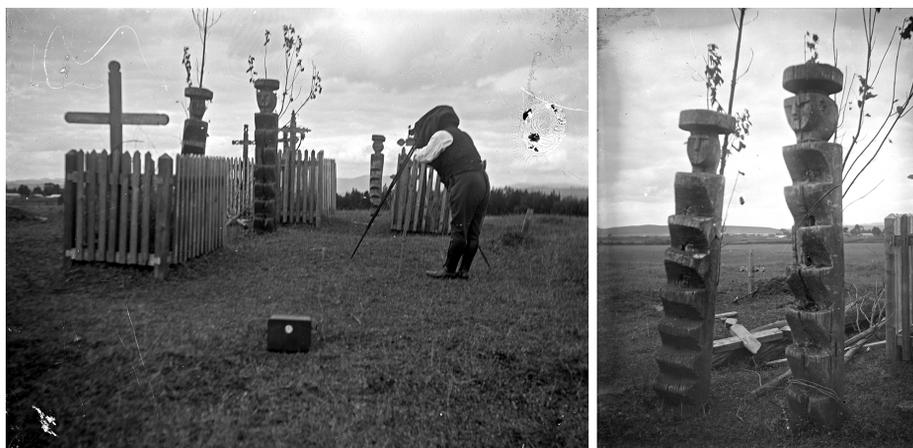


Figura 9. Benedicto Rivas. *Eltun* o cementerio *mapuche* en las cercanías de Cholchol, c. 1925. Negativos en placa de vidrio. Biblioteca Nacional, Archivo Fotográfico y Audiovisual, Fondo Benedicto Rivas, n.º inv. CLBNAF_C0029_S01_PLB0173 y PLB0157.

Rivas también fotografió multitudinarias rogativas o *nguillatun* y jornadas de *palin* durante las cuales se fortalecían relaciones comunitarias, se dirimían

²⁷ Contenedor funerario tallado en una sola pieza de madera, similar a una canoa pero con una tapa en su parte superior (Helmke, 2018).

²⁸ Bullock fue director de la Escuela Agrícola El Vergel, donde estudió Teddy Rivas.

²⁹ Consultar fotografía CLBNAF_C0029_S01_PLB0134.

conflictos y se tomaban decisiones, demostrando que el autor no solo fue cercano a algunos *mapuche* sino que tuvo acceso a espacios generalmente reservados a miembros de las comunidades.

Valiéndose de una estética limpia y depurada, el autor refleja costumbres, tradiciones, indumentarias y objetos propios y particulares de la cultura de este pueblo a inicios del siglo XX, en momentos en que su mundo estaba sometido a complejos procesos políticos y sociales. Sin descuidar la composición y el encuadre, el lente de Rivas se mueve por concurridos encuentros y también por espacios íntimos que muestran a las mujeres entre carretas y perros o preparando alimentos. Los protagonistas están cuidadosamente dispuestos en el cuadro, con su gestualidad inmovilizada por la imagen (fig. 10).



Figura 10. Benedicto Rivas. Encuentro *mapuche* (*nguillatun* o *trawun*) en las cercanías de Cholchol, c. 1925. Negativo en placa de vidrio. Biblioteca Nacional, Archivo Fotográfico y Audiovisual, Fondo Benedicto Rivas, n.º inv. CLBNAF_C0029_S01_PLB0170.

Finalmente, cabe destacar las fotografías de Rivas que presentan grandes grupos de jinetes *mapuche* (fig. 11), las que dan cuenta de la organización de dicho pueblo y de los vínculos políticos y sociales que se actualizaban y

se renovaban durante multitudinarios encuentros en las afueras del poblado. Estas imágenes permiten imaginar y dimensionar la gran influencia y convocatoria de personalidades como Venancio Coñuepán –dirigente de la Sociedad Caupolicán Defensora de la Araucanía (Arellano, 1931)–, Martín Painemal y Manuel Aburto Panguilef³⁰, destacados líderes del pueblo *mapuche* durante la época que retrató Rivas.



Figura 11. Benedicto Rivas. *Nguillatun* en Pitracó Bajo, cercanías de Cholchol, c. 1920. Cianotipo sobre papel. Biblioteca Nacional, Archivo Fotográfico y Audiovisual, Fondo Benedicto Rivas, n.º inv. CLBNAF_C0029_S01_PLB0170.

Conclusiones

El fondo fotográfico Benedicto Rivas constituye un patrimonio visual histórico y cultural de gran valor para comprender la incorporación de la Araucanía al Estado-nación de Chile en las proximidades del centenario de

³⁰ La educación y formación inicial de los dos primeros tuvo lugar en Cholchol (Foerster, 1983; Ancán, 2010), mientras que el tercero, aunque vinculado con esta localidad, se formó en Quepe (Menard, 2013).

la República. Se trata de una colección fundamental de rescatar tanto por su riqueza compositiva como por su carácter fronterizo, local e intercultural.

Producidas en un ámbito privado y primordialmente familiar, las imágenes ofrecen una mirada singular de la práctica fotográfica en Chile. Alejadas de la fotografía comercial, aportan frescura pues se permiten libertades poco comunes en retratos de estudio, más claros y depurados. Entre dichas licencias se observan, por ejemplo, tomas repetidas o ángulos poco frecuentes, posibilitados por la cercanía del autor con el territorio, el paisaje y sus habitantes. Los registros entregan nuevas lecturas de la visualidad del poblado e, incluyendo aquellos que testimonian la historia de la familia Rivas, permiten entender los procesos de ocupación y colonización en la zona. Tanto las comunidades *mapuche* como las transformaciones sociales y económicas de Cholchol se encuentran representadas en estas imágenes, evidencias de un proceso colonial republicano que continúa hasta el día de hoy.

Referencias

- Alexander, A., Alvarado, M., Berestovoy, K., Díaz, A., Granese, J. L. y Marinello, J. D. (2000). *Historia de la fotografía en Chile: Rescate de huellas en la luz*. Santiago: Centro Nacional del Patrimonio Fotográfico.
- Alvarado, M. y Matthews, M. (2005). *Los pioneros Valck: un siglo de fotografía en el sur de Chile*. Santiago: Pehuén Editores.
- Alvarado, M., Mege, P. y Báez, C. (2001). *Mapuche. Fotografías siglos XIX y XX. Construcción y montaje de un imaginario*. Santiago: Pehuén Editores.
- Ancán, J. (2010). *Venancio Coñuepán*. Santiago: Editorial Usach.
- Arellano, O. (1931). *Álbum-guía del cincuentenario de Temuco (1881-1931)*. Temuco: Imprenta, Encuadernación y Librería Letelier.
- Barthes, R. (1999). *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós.
- Bazley, B. (1995). *Somos anglicanos*. Santiago: Imprenta Editorial Interamericana.
- Bengoá, J. (2000). *Historia del pueblo mapuche (siglo XIX y XX)*. Santiago: LOM Ediciones.
- Benjamin, W. (1989). *Discursos interrumpidos*. Buenos Aires: Taurus.
- Bullock, D. (1955). *Urnas funerarias prehistóricas de la Región de Angol*. Angol: Museo Dillmann S. Bullock.
- Bullock, D. (1964). *Cruces y figuras de madera en cementerios mapuches*. Santiago: Universidad Católica de Chile.

- Burke, P. (2005). *Visto y no visto. El uso de la imagen como testimonio histórico*. Barcelona: Cultura Libre.
- Cámara de Diputados. (23 de octubre de 1928). Sesión 58 Ordinaria. https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=recursolegales/10221.3/11834/1/C19281023_58.pdf
- Correa Vergara, L. (1938). *Agricultura chilena. Tomo I*. Santiago: Imprenta Nascimento.
- Dillehay, T. y Saavedra, J. (2022). *Los valles de Purén-Lumaco y Liucura, Chile*. Nashville: Vanderbilt University Publications in Anthropology.
- Dubois, P. (1994). *El acto fotográfico. De la representación a la recepción*. Barcelona: Paidós.
- Elizalde, R. (1958). La sobrevivencia de Chile. Santiago: Departamento de Conservación y Administración de Recursos Agrícolas y Forestales, Dirección General de Producción Agraria y Pesquera, Ministerio de Agricultura.
- Foerster, R. (1983). *Martín Painemal Huenchual. Vida de un dirigente mapuche*. Santiago: Grupo de Investigaciones Agrarias, Academia de Humanismo Cristiano.
- Foerster, R. y Montecino, S. (1988). *Organizaciones, líderes y contiendas mapuche (1900-1970)*. Santiago: Centro de Estudios de la Mujer y Centro Ecuménico Diego de Medellín.
- Freund, G. (1993). *La fotografía como documento social*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Gaete, C. y Landa, J. (1920/2012). Guía general, comercial, industrial y agrícola de la Provincia de Cautín, 1920. *Andes del Sur*, (5), 2-96.
- Guevara, T. (1904). *Costumbres judiciales i enseñanza de los araucanos*. Santiago: Imprenta Cervantes.
- Helmke, I. (2018). *Estética mamüll. Una aproximación a la madera como materialidad del mundo mapuche* [tesis de pregrado]. Instituto de Estética, Facultad de Filosofía, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Inostroza, J. (1984). Estudio de formas cerámicas de la colección Repocura-Cholchol. *Boletín Museo Regional Araucanía*, (1), 59-69.
- Joseph, C. (1928). La platería araucana. *Anales de la Universidad de Chile*, año 6, serie 2, pp. 118-158.
- Kossoy, B. (2001). *Fotografía e historia*. Buenos Aires: Editorial La Marca.
- Kracauer, S. (2010). *Historia. Las últimas cosas antes de las últimas*. Buenos Aires: Editorial Las Cuarenta.
- Lara, H. (1889). *Crónica de la Araucanía: descubrimiento y conquista, pacificación definitiva i campaña de Villa-Rica: leyenda heroica de tres siglos*. Santiago: Imprenta el Progreso.

- Lenz, R. (1895-1897). *Lecturas araucanas. Materiales para el estudio de la lengua, la literatura i las costumbres de los indios mapuche o araucanos*. Santiago: Imprenta Cervantes.
- Marimán, P. (2017). La geoestrategia en el conflicto chileno mapuche: la configuración del Estado Nación (1830-1869). *Revista Anales*, (13), 41-57.
- Menard, A. (2013). *Libro diario del presidente de la Federación Araucana, Manuel Aburto Panguilef*. Santiago: CoLibris Ediciones.
- Mora, H. y Samaniego, M. (2018). *El pueblo mapuche en la pluma de los araucanistas*. Santiago: Ocho Libros Editores.
- Munita, D., Peña-Cortés, F. y Farías, A. (2013). Arqueología y planificación territorial en Chile, situación actual y perspectivas. El caso de estudio de la Provincia de Cautín, Región de la Araucanía. *Chungará, Revista de Antropología Chilena*, 45(2), 293-310.
- Nahuelpán, H. (2012). Formación colonial del Estado y desposesión en Ngulumapu. En Comunidad de Historia Mapuche, *Ta ññ fijke xipa rakuzuameluwün. Historia, colonialismo y resistencia desde el país mapuche*. Santiago: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche.
- Nahuelpán, H. y Antimil, J. (2019). Colonialismo republicano, violencia y subordinación racial mapuche en Chile durante el siglo XX. *Historelo*, 11(21), 213-247.
- Navarro, L. (2008). *Crónica militar de la conquista y pacificación de la Araucanía desde el año 1859 hasta su completa incorporación al territorio nacional*. Santiago: Pehuén Editores.
- Otero, L. (2006). *La huella del fuego*. Santiago: Pehuén Editores.
- Pereira, E. (1940). El centenario de la fotografía en Chile 1840-1940. *Boletín de la Academia de Historia*, (20).
- Pinto, J. (2003). *La formación del Estado y la nación, y el pueblo mapuche. De la inclusión a la exclusión*. Santiago: Dibam.
- Pratt, M. L. (2010). *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Risopatrón, L. (1924). *Diccionario jeográfico de Chile*. Santiago: Imprenta Universitaria.
- Rodríguez, H. (2011). *Historia de la fotografía: Fotógrafos en Chile 1900-1950*. Santiago: Centro Nacional del Patrimonio Fotográfico.
- Rodríguez Domínguez, C. (2010). Patrimonio de la industria molinera en la Araucanía: «el granero de Chile». *Andes del Sur*, (3). <http://ojs.ufro.cl/index.php/andes/article/view/397>

- Rodríguez Weber, J. E. (2017). *Desarrollo y desigualdad en Chile (1850-2009). Historia de su economía política*. Santiago: Centro de Investigaciones Barros Arana.
- Ruiz Rodríguez, C. (2016). Antecedentes históricos y ambientales de Lumako y la identidad Nagche. *Revista de Historia Indígena*, (5), 83-118.
- SAMS. (1899). *Report 1899*. Londres: South American Missionary Society.
- Sánchez, M., Inostroza, J., Valdés, C. y Riffo, P. (1984). Investigaciones arqueológicas en el alero Quillen I, Comuna de Galvarino, IX Región, y su aporte a la arqueología regional. *Cultura, Hombre, Sociedad*, (1), 137-148.
- Sontag, S. (1981). *Sobre la fotografía*. Barcelona: Editorial Edhasa.
- Vargas Paillahueque, C. (2019). *Los aportes de Claude Joseph sobre el mundo mapuche: cultura material y fotografía del Museo Histórico Nacional*. Bajo la Lupa. Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. <https://www.mhn.gob.cl/publicaciones/los-aportes-de-claude-joseph-sobre-el-mundo-mapuche-cultura-material-y-fotografia-del>